Apropiación del espacio en la Informalidad: Asentamientos Informales en Guayaquil

Appropiation of space in the informality: Informal Settlements in Guayaquil

Carmen E. Villacrés Mayorga[♠]

Fecha de superación del Tribunal Fin de Máster: 14.07.2014
Tutor: Beatriz Fernández Águeda

Resumen

La informalidad, como principal indicador del crecimiento urbano de la ciudad de Guayaquil, y su alarmante ocupación territorial, ha configurado una ciudad eminentemente segregativa, sin cohesión y con un alto índice de marginalidad. El presente artículo contribuye al entendimiento del fenómeno del crecimiento Informal generado en la periferia de la ciudad y con ello el espacio de las representaciones conformadas por un colectivo. La primera parte del trabajo repasa el proceso de inclusión, expansión y transformación de los tejidos informales. Mientras que la segunda, se centra en una reflexión sobre la consolidación socio-espacial dentro de dichos tejidos, para entender los mecanismos de producción del espacio doméstico y público de la ciudad desde la perspectiva de la apropiación informal lo que implica una forma abierta de producción del espacio que puede entrar en conflicto con las formas institucionalistas de intervenir sobre el.

Palabras clave:

Asentamientos, auto-construcción, apropiación del espacio, informalidad, normalización.

Abstract

Informality, as the main indicator of urban growth of Guayaquil city, and its alarming territorial occupation, set an eminently segregative city without cohesion and a high dropout rate. This article contributes to the understanding of the phenomenon of informal growth generated in the periphery of the City and thus the space of representations formed by a collective. The first part of the paper reviews the process of inclusion, expansion and transformation of informal areas of the urban fabric. While the second focuses on a reflection on the socio-spatial consolidation within these areas, to understand the mecha-nisms of production of Domestic Space and the City from the Perspective of appropriation, which implies an open form of production of space which can conflicto with institutionalist ways to intervene on.

Keywords

Informal Settlements, self-construction, appropriation of space, informality, standardization.

♠**Carmen E. Villacrés M.** es alumna de postgrado del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad Politécnica de Madrid. carmen_villacres@hotmail.com

● Ref. Bib.: VILLACRÉS, C. (2014) "Apropiación del espacio en la informalidad: Asentamientos informales en Guayaquil", Territorios en Formación N.07, pp. 103-118.

1. Introducción

El fenómeno de los barrios informales destinados a albergar a los pobladores pobres de las grandes ciudades puede ocasionar, en quienes los observan y analizan dado a esquemas preconcebidos «producto de la estratificación social clásica» un rechazo con una clara diferenciación del resto de la "ciudad formal". Esto da lugar a la formación de un hábitat segregado físico y socialmente, marcado por la pobreza de su entorno físico y la de sus habitantes.

En el modelo de desarrollo de la ciudad de Guayaquil; que posee 2.291.158 millones de habitantes[1], donde poblaciones inmigrantes se pueden integrar o insertar en el proceso laboral, si bien es verdad que ocupando unas posiciones mejores que otras. Sin embargo, lo que peor tienen es su inserción en el espacio. La conformación de estos asentamientos busca, a través de la representación del imaginario colectivo, la inserción al sistema, aunque lo que se consiga en el fondo es reproducir su carácter marginal.

La idea de fondo analizada en el presente artículo[2] corresponde a la evolución de tejidos al hilo de las prácticas urbanas, lo que implica una forma abierta de producción del espacio, una forma apropiada y flexible. Y es a través de este estudio que atribuimos que el comprender la ciudad como producto de relaciones socio–económicas y, más que eso, como espacio de expresión y escenario de conflictos sociales–urbanos–constructivos-etc. exige que se explique que la traducción de los mismos se debe a que partimos de una profunda asimetría social, y que luego dichas desigualdades socio espaciales se integran a *grosso* modo a la unidad urbana de Guayaquil, conformando un espacio que de por sí, demada resolver el conflicto que produce una asimetría de dicha naturaleza.

Hipótesis y objetivos de la investigación

Estos sectores populares, que no dejan de ser considerados como territorio informal pese a su posterior legalización, cobran relevancia en el crecimiento urbano de la ciudad, en tanto que el mejoramiento de estas áreas es tanto más importante cuando el proceso de consolidación se ha dado de manera precaria, segregadora y desigual. Por lo qué se suscitan diversas hipótesis que se pretende dilucidar:

¿Existen intervenciones urbanas que codifican las prácticas espaciales dentro de los tejidos informales? Intentaremos comprobar que durante la etapa de consolidación a nivel espacial y social del tejido informal al Sur de Guayaquil, no se crean medidas que eviten o mitiguen un futuro crecimiento informal dentro del planeamiento, por lo que, la consecuente extensión de barrios informales al Noroeste de la ciudad es eminente, replicando la estructura de los primeros tejidos y con ello la complejidad de la estructura socio espacial que bordea estos asentamientos.

Partiendo del análisis de dicha producción informal del espacio doméstico y del espacio público, surge otra interrogante por sobre los intentos de normalización, ¿es acaso que el rechazo a la idea de que exista un orden en este patrón de crecimiento genera tipos de intervenciones con visión institucionalista que intentan imponer un nuevo orden entrando en conflicto con el anterior?

---

[1] Guayaquil posee una superficie de 2.493,86 km^2 y una densidad poblacional de 918,72 hab/km^2 acorde los datos presentados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos del Ecuador 2014.

[2] El presente artículo, recoge brevemente las ideas primarias analizadas en la investigación *Apropiación del espacio en la informalidad; desde la perspectiva de sus mecanismos de representación colectiva en la experiencia de los Asentamientos Informales de Guayaquil-Ecuador*, elaborada por la alumna Carmen Villacrés bajo la tutela de la profesora Beatriz Fernández, del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Madrid durante el curso 2013-2014.

El objetivo final del trabajo es analizar la evolución de los tejidos informales conformados en la periferia de la ciudad en distintas épocas y transformados por sus habitantes a lo largo del tiempo a través de la organización del espacio urbano generado *a priori* del planeamiento.

Esto nos permitirá entender las diferentes formas que cobra el fenómeno de dispersión urbano marginal dentro de un patrón general de organización de la ciudad y sus mecanismos de producción y apropiación del espacio. Por último, se estudian los mecanismos de intervención utilizados desde la escala local y estatal para intentar comprender por qué las mismas entran en conflicto con las lógicas existentes.

Metodología

Es necesario indicar las limitantes del estudio dado que no se cuenta con datos estadísticos ni sociodemográficos actualizados. A partir de esta premisa, procederemos a basarnos en métodos cualitativos, ciertos datos de carácter social corresponden a entrevistas, relatos y experiencias obtenidas por la proponente en los asentamientos informales donde se ha tenido mayor aproximación.

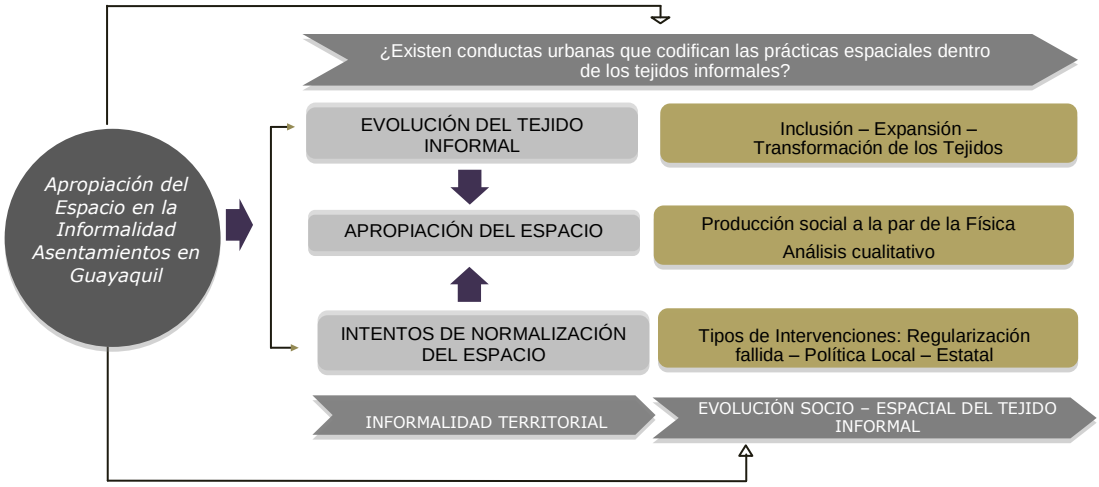

Figura 1. Síntesis Metodológica de la Investigación (Fuente: elaboración propia. 2014).

Como se muestra en el esquema superior, a través del análisis de la evolución del tejido informal y sus mecanismos de producción de un espacio doméstico que responde a un imaginario individual y la producción de un espacio público que responde a un imaginario colectivo se busca entender los mecanismos de apropiación del espacio. Durante el análisis del proceso de consolidación de estos tejidos también se buscará entender los intentos de normalización del espacio por parte de las políticas gubernamentales.

2. Antecedente. Contexto histórico de los asentamientos informales en Guayaquil

El crecimiento urbano informal es un fenómeno característico de la época actual en ciudades Latinoamericanas, cuyo efecto depende de la convergencia de diversos factores tales como: geográficos, económicos, demográficos, culturales, políticos y sobre todo sociales, así como de la forma en que éstos interactúan entre sí. Este crecimiento trae como consecuencia una demanda adicional de bienes y servicios, transformando el desarrollo urbano a través de un crecimiento no planificado.

El acceso al suelo urbano para las clases sociales "bajas", tiene lugar mediante la informalidad y la especulación por sobre estas tierras urbanizables o no. Dicha irracionalidad en el uso de suelo urbano; conlleva a que los centros poblados se extiendan; teniendo densidades no controladas y ocupando zonas inadecuadas.

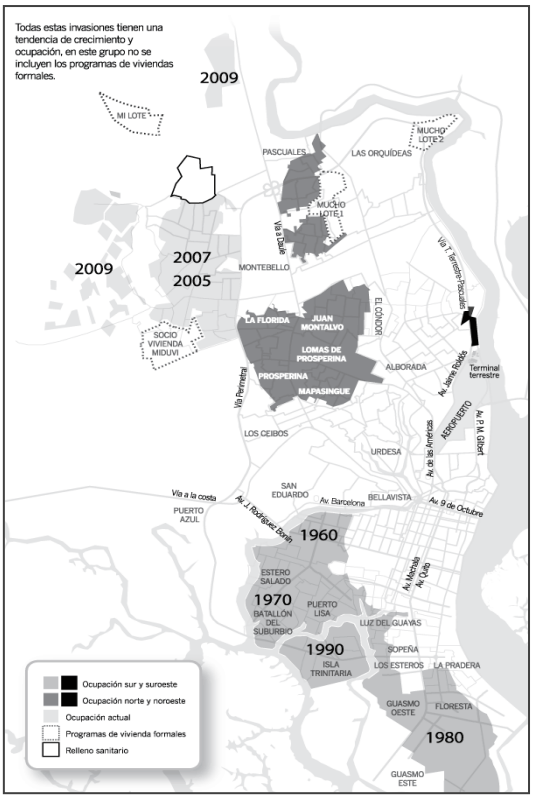

Figura 2. Crecimiento de las zonas populares en Guayaquil. (Fuente: Diario El Universo. 29 noviembre 2009).

En las últimas décadas la ciudad de Guayaquil se ha visto sometida a un proceso de rápido crecimiento demográfico, que se ha traducido en una expansión urbana acelerada, en especial en los sectores urbanos marginales, que en el transcurso de dicho periodo se han extendido en el noroeste de Guayaquil, mientras ocurría un proceso de consolidación en los sectores ya conformados al Sur de la misma.

El rol de la ciudad de Guayaquil como el polo portuario económico hegemónico del Ecuador durante todos los procesos productivos ha hecho que su organización urbana y la ocupación del suelo habitacional hayan estado determinadas por intereses diversos y combinados tanto de sus sectores agroexportadores afincados en la ciudad y bancarios con los terratenientes que flanqueaban la expansión de la misma en la época cacaotera; como por los intereses del capital financiero inmobiliario en las épocas bananera y petrolera sobre todo; y en la actual globalización.

La competencia por la ocupación del territorio ha pasado desde una demanda de viviendas inicialmente concentrada, densificada y con altos niveles de hacinamiento en el centro de la ciudad complementada con una ocupación expandida sobre terrenos de manglares de nula habitabilidad en el oeste, hacia una expansión horizontal vertiginosa hacia el norte y sur del territorio.

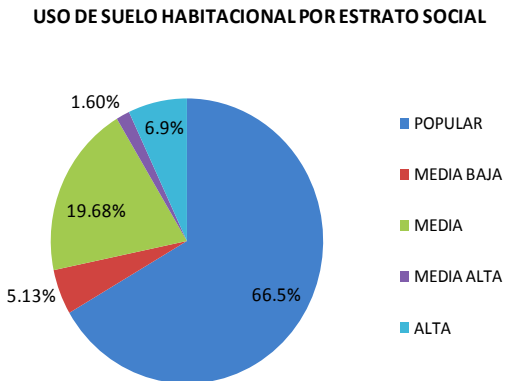

Figura 3. Uso de suelo habitacional. (Fuente: Solano, A et Villacrés C , 2011).

La transformación urbanística de la ciudad ha generado conflictos no únicamente en su trama urbana, sino también sobre su base económica y social, lo que ha provocado en su mayoría la proliferación del alojamiento precario, generando complejidad en los altos índices de cohesión social en los sectores populares. Actualmente los estratos socio-económicos bajos o reconocidos como populares, ocupan el 66,5% (Solano, 2011) de la superficie habitacional de la ciudad asentados en las zonas periféricas del sur, suroeste, norte y noroeste. Esta ocupación estimada es la que define muchos de los aspectos de la sociedad guayaquileña y requiere pues los enfoques particulares para entenderla e intervenirla.

3. Evolución del tejido informal

El crecimiento de Guayaquil ha estado determinado por los diferentes procesos productivos que han ido estructurando tanto su sistema social como urbano. Las ciudades en América Latina y en Ecuador reprodujeron los contenidos espaciales, políticos y socio-culturales de las ciudades ibéricas, principalmente del sur de España. Se formaron barrios siguiendo la trama urbana española hasta fines del siglo XIX (Villavicencio, 2008).

A nivel popular, conjuntamente con las migraciones y con sus consecuentes asentamientos no formales, surgen barrios informales impulsados en algunos casos por los nuevos líderes políticos, que basados en mecanismos clientelares buscaban satisfacer la demanda social urbana de los inmigrantes.

Dentro de este contexto y por el tipo de accionar que se ha dado entorno a estos asentamientos y a su evolución -entendiéndose por tal su conformación y consolidación- se los puede reconocer de la siguiente manera:

– Asentamientos informales por invasión de población auto-organizada: Siendo aquellos asentamientos que están conformados por grupos de personas auto-organizadas cuyo móvil es la necesidad de vivienda y su incapacidad de acceder a las ofertas formales existentes en el mercado, y haberse asentado en propiedades de terceros sin que medie la aceptación voluntaria de estos.

– Asentamientos informales mediante "promotores informales": Son aquellos asentamientos promovidos por personas que lideran el proceso de identificación del terreno a ser ocupado, organización de la ocupación mediante planos de loteo para sacar mayor rentabilidad a su beneficio del territorio. Además se encargan de la promoción o convocatoria a "clientes" quienes deberán pagar a estos por el costo de su lote, dentro del vulgo son reconocidos como Traficantes de tierras. Este proceso de ocupación se enmarca dentro del contexto ilegal, ya que no cuentan con los permisos del Ayuntamiento para su urbanización.

– Asentamientos informales unitarios por anexación: Son aquellos asentamientos de viviendas individuales, o pequeños grupos que se anexan a espacios residuales que han quedado libres alrededor de otros asentamientos medianamente consolidados.

Consolidación del tejido informal

La estructura urbana como expresión socio-espacial y como escenario de interpretaciones e interrelaciones políticas, económicas e ideológicas adquiere una marca específica en su morfología y organización física, así como en los niveles de apropiación del espacio, identidad y pertenencia de parte de sus habitantes, y esto se ve mayormente reflejado en la conformación de estos asentamientos a través de su influencia directa en la evolución y estructuración del tejido urbano en una ciudad cuyo proceso de construcción del imaginario común es paulatino y progresivo.

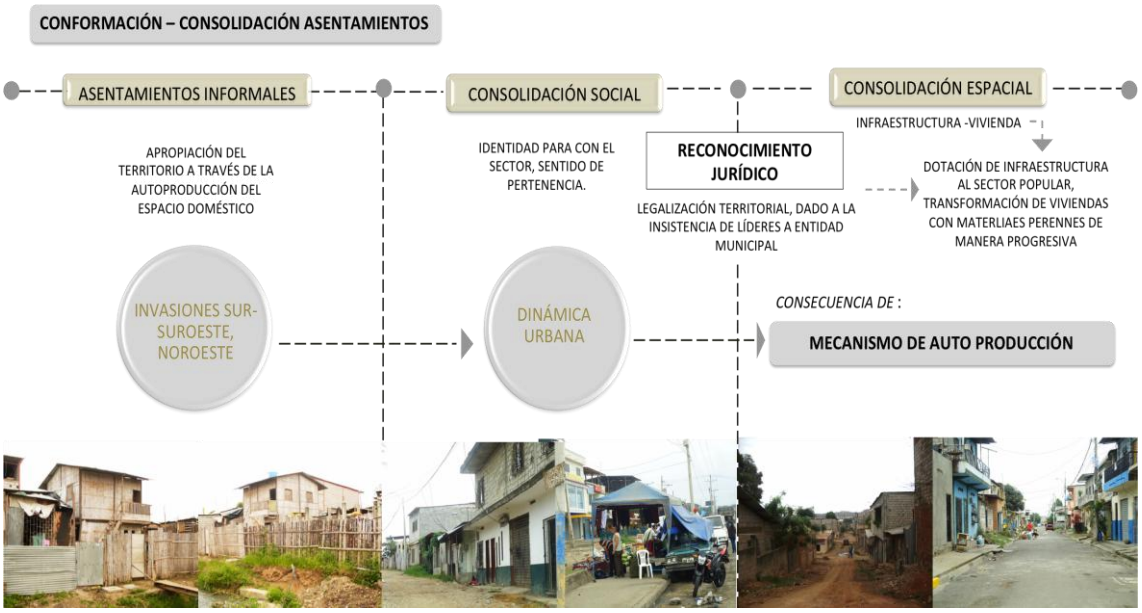

Figura 4. Consolidación de los asentamientos en Guayaquil. (Fuente: Elaboración propia, 2014).

Una manera de producir la ciudad dentro de este mecanismo de "informalidad" es aquella cuyos procesos, a diferencia de los formales parten de la lógica de acceder primero al suelo, en primera instancia como ocurrió en el caso guayaquileño, donde no importaba si los terrenos eran de propiedad pública o privada, para luego construir la vivienda conforme la demanda y la condiciones que cada habitante así lo requiera. En otras palabras, auto-produciendo su espacio doméstico y por qué no, conformando nuevos mecanismos de producción de ciudad ante la falta inherente de los procesos formales como respuesta a la verdadera demanda social.

A la par de este proceso de consolidación espacial generada por los propios habitantes, se otorga el reconocimiento jurídico a través de la intervención del Gobierno local (GAD) [3] para que el mismo se encuentre facultado a intervenir al interior de dichos tejidos con la dotación de servicios básicos y equipamiento.

Es así que la consolidación puede dividirse en consolidación social, física-espacial y urbana. Dicha consolidación física viene enmarcada por el proceso de autoconstrucción, acorde al marco jurídico, por el reconocimiento territorial por parte del GAD. A nivel urbano por el grado de dotación en tanto infraestructura, equipamientos y espacios públicos sea posible; y a nivel social a través del sentido de pertenencia e identidad para con su entorno socio-territorial. La imposición de las lógicas formales de producción del espacio habitacional sobre el proceso de producción del espacio doméstico informal marca desde un principio la desigualdad del acceso a la iudad. De manera que el hecho de habitar el espacio es anterior al de producir la ciudad como tal, o en su defecto es la producción informal del espacio la que se adelanta a los mecanismos de producción del planeamiento urbano.

De esta manera, la ciudad se torna vulnerable y en constante proceso de transformación gracias a la presencia de estos asentamientos que tornan su consolidación en un rango medio de veinte años entre la fase de producción del espacio por parte de la auto-construcción informal y la fase de producción del espacio por parte del planeamiento. Esta consolidación final de los “barrios populares” representa la lucha no sólo política, sino también social por parte de una población que busca la inserción en el sistema a través de sus propios mecanismos de apropiación.

La investigación realizada nos lleva a comprender que dentro de los mecanismos de apropiación del espacio se enmarca una clara diferencia entre los tejidos del Sector Norte para con los del Sur, dado su grado de consolidación[4]; si bien son tejidos que se estructuran de manera similar a través de su consolidación física y sobre todo a nivel habitacional, estos tejidos conforman redes sociales diferenciadas y por ende sus modos de apropiación son diferentes. Mientras que en el Sur se es más renuente a asumir las intervenciones de regularización del espacio que confrontan con sus modos de representación, el Norte se torna más vulnerable a dicha normalización y adopta estas nuevas prácticas espaciales, asumiendo el imaginario impuesto por las reglamentaciones técnicas.

Cabe mencionar que el soporte espacial, más allá de su evolución en el tiempo hacia la consolidación física, sigue siendo el mismo con una apropiación distinta, con comunidades que se arraigan de manera variada a dicho soporte espacial. En síntesis, produciendo un espacio diferenciado uno del otro.

4. Representaciones y apropiaciones en el espacio informal

El análisis previo referente al fenómeno de la ilegalidad urbana y su conformación en la periferia guayaquileña[5] permite entender las indistintas formas espaciales producidas en el tejido. Desde las experiencias en campo; en esta etapa se busca una aproximación al entendimiento de la apropiación de dicho espacio a través de una evidente racionalidad en las prácticas producidas a

[3] La municipalidad de Guayaquil, actualmente reconocida como Gobierno Autónomo Descentralizado (GAD), es el primer ente que interviene dentro de los tejidos informales.
[4] El Sur corresponde a un asentamiento con 45 años de consolidación aproximadamente mientras que en el Norte son 25 años y se diferencian más aún, porque en el primero se dennoto mayor lucha ante la exigencia en la dotación de los servicios públicos correspondientes.
[5]Análisis sobre la evolución informal presentado en la investigación adjunta que sustenta el presente resumen.

nivel social. Dichas practicas se transforman en el tiempo logrando "autoregular" el territorio conformado. Consecuentemente, la apropiación del espacio -ya sea formal o informal- supone una aproximación a la diferenciación de los tejidos cuya morfología urbana presentan similitud. Se pretende aportar nociones sobre la actividad informal y sus variantes en la apropiación del espacio, ya sea por el regulado por la acción estatal y local o por el conformado por sus propios habitantes.

Dimensión social

La informalidad, al igual que la pobreza, se percibe como un fenómeno estructural de nuestra sociedad, sin embargo algunas de las asociaciones que suscita la palabra "informalidad" harían pensar que se refiere a un modo de vida elegido en una sociedad donde existen múltiples oportunidades.

Estos tejidos informales poseen determinados códigos que son difíciles de entender para aquellos a los que no les tocó luchar por un espacio territorial, por la adquisición de los bienes y servicios y mas aún por la constante lucha de ser "socialmente aceptados" como parte de una ciudad integral y de un tejido urbano formal. Estos códigos desarrollados por el arraigo para con el sector y la comunidad que los rodea son producto de la capacidad de estos tejidos para generar cambios a corto medio y largo plazo, que muy poco se puede apreciar en los denominados "tejidos formales" de las clases medias y altas, cuya producción del espacio ya viene impuesta por los patrones inmobiliarios.

Acorde Lefebvre, un núcleo urbano no desaparece por un invasor, que para nuestro caso involucrarían las intervenciones locales de regularización; sino más bien estos núcleos resisten, transformándose. Y es así como estos tejidos informales a través de su consolidación social y espacial codifican sus propias conductas urbanas, que resultan ser más fuertes que la acción local. El derecho a la ciudad[6] no se entiende únicamente bajo la anexación de un tejido informal al territorio "legalmente reconocido"; más allá de los parámetros urbanos evidentemente necesarios para la estructuración de la ciudad, intervienen los factores de cohesión de un tejido social que se ve segregado dado sus mecanismos de apropiación y producción contrarias a las prácticas espaciales formales.

Códigos de apropiación del espacio

Los códigos de apropiación del espacio dentro del tejido informal vienen dados desde sus inicios durante el proceso de la toma de tierra, así como los mecanismos de producción de la vivienda y sus diversos procesos de consolidación. Según el sociólogo Chombart de Lauwe (1979), la apropiación viene dada por dos parámetros, siendo el primero el derecho a la Propiedad y el segundo el derecho al espacio y su entorno; y es en el segundo donde se presentan mayores transformaciones por el hombre dado la acción que en ellos se produce.

La vivienda en estos asentamientos es un claro ejemplo del primer mecanismo de autoproducción de estos tejidos y el elemento que enmarca las prácticas espaciales a replicar en los procesos de conformación de los demás tejidos informales en la ciudad. Así también, durante la fase media de consolidación del barrio, dichos sistemas de apropiación se ven reflejados en el uso ya del "espacio público formal" el cual ya sufre transformaciones gracias a la intervención del Gobierno local, siendo la intervención de primer orden la regularización de vías y aceras.

[6] Al hablar de derecho de la ciudad, se hace referencia a la noción inaugurada por Lefebvre al final de los años sesenta; es decir, ese derecho a la apropriación y transformación colectiva de la ciudad, el derecho a cambiar la ciudad según las necesidades y los deseos de la mayoría de la gente, y no de una minoría.

Figura 5. Apropiación del espacio informal en el Sector Norte: Bastión Popular, Guayaquil, Ecuador. (Fuente: elaboración propia).

En Guayaquil existen comportamientos diferenciados de los moradores en el uso del espacio en relación al origen de clase: en los estratos altos y medios altos la tendencia es utilizar los equipamientos sociales privados regidos por el prestigio que estos centros representen, y el uso del espacio abierto como los parques y las vías como sitios de encuentro y cohesión social es mínimo en el primer caso y nulo en el segundo (Solano, 2011).

Mientras que para los asentamientos populares, al no contar con la capacidad adquisitiva suficiente para concurrir a centros de servicios sociales privados, para ellos el espacio público adquiere un valor de uso diferente. Es así que la calle se transforma no sólo en el espacio de la circulación vehicular y peatonal, sino que toma otras connotaciones sociales de alta interrelación. Así, como Centros de Atención Municipal Integral, iglesias, parques, inclusive los Centros de Salud tienen una doble función, la de prestar el servicio especializado correspondiente y la del encuentro y contacto social[7].

En esto estratos el uso del espacio público lleva también una connotación de género y de temporalidad: mientras los centros de servicios comunitarios, las tiendas vecinales, el parque del barrio son el espacio para las mujeres durante el día, la vía pública con su esquina y su calzada para el juego de pelota. Siendo irónico que mayor apropiación del espacio se da en los sectores menos dotados formalmente, o en los que la calidad de los espacios y servicios públicos son los más deficientes. El sentido de pertenencia para con el sector y la identidad social urbana o lo reconocido como el espacio simbólico urbano forman parte de los conceptos con los que se logra

[7]Consideraciones generadas a través del estudio de campo, entrevistas etc. en asentamientos al Norte y al Sur donde se abordó previamente.

entender la interacción de las personas con los entornos y sus principales efectos (Vidal, 2005), y esto se ve reflejado en la diferenciación entre las comunidades que de una u otra forma se arraigan de manera variada a un soporte espacial cuya consolidación física pueda ser semejante.

Y es que para el caso de los asentamientos conformados al Norte de la ciudad estos códigos de apropiación del espacio pese a ser similares en cuanto a las conductas urbanas existentes, presentan un menor nivel que los conformados al Sur, y esto se debe a que la regularización por parte del Gobierno local se presentó un estado más reciente durante su fase de consolidación, con lo cual los mecanismos de producción informal son mucho más vulnerables a sufrir las variantes impuestas por la normalización.

Se puede deducir en este apartado que la apropiación generada en los barrios jóvenes (pero tampoco siempre) al ser resultado de una intervención más puntual y oportuna por parte del Gobierno local, regidos por lineamientos de construcción urbana que normalizaron su crecimiento y consolidación se apropian del espacio de una manera menos social que la acaecida en los barrios populares del Sur de la ciudad, donde la lucha por la dotación de bienes y servicios fue mucho más fuerte al ser los primeros asentamientos conformados en la urbe. Mientras que en el Norte la entidades vuelcan una visión mas paternalista y con mayor interés de inclusión al tejido "formal" existiendo allí un problema de simbolismo e identidad.

5. Intentos de normalización del espacio informal

¿Existe un rechazo a la idea de que exista un orden en la informalidad? Ante esta interrogante se generan tipos de intervenciones específicas que generalmente se alejan de ese orden inicial para tratar de imponer un nuevo orden que podría entrar en conflicto con el anterior. Es por ello que se hace importante analizar los tipos de intervenciones generadas a través del aparato estatal y local en los tejidos informales, para entender hasta qué punto estas intervenciones rompen o no las codificaciones prexistentes en dichos tejidos, llegando a minorar los códigos de apropiación de los espacios auto-producidos.

El hablar de informalidad conlleva un englobe del fenómeno de carácter social, económico, político y cultural de diversas índoles, asemejándolo con los colectivos excluidos y que en la época de Víctor Hugo en el siglo XIX llegaron a ser calificados como "miserables". Las causas y consecuencias de la informalidad siguen siendo objeto de estudio; el fenómeno del crecimiento de los tejidos informales persiste asociado al aumento de la tasa de pobreza, desempleo y criminalidad.

Los tejidos informales o "asentamientos populares", como son mayormente reconocidos dentro del ámbito ecuatoriano, cuya expresión pública adquiere formas de rechazo social de los estratos medios y altos se torna a nuestros días en la preocupación institucional. Estos aparatos gobernantes son los actores fundamentales en la Intervención de la normalización de estos tejidos, y que influyen a lo largo del tiempo en la dinamia del crecimiento de dichos "barrios" al igual que en el desarrollo de las ocupaciones del suelo urbano.

Las formas de incorporación al catastro urbano, y por ende la aceptación de estos tejidos en torno a la apropiación informal del territorio, posibilita, además de estar fuera de la legalidad, el negociar su aceptación semi-estructurada mediante la obtención de decretos implementados por el ente estatal a través de solicitud presentada por el ente local para que se les permita operar legítimamente dentro de estos tejidos.

El papel del Municipio como ente regulador de los intereses de los diferentes actores urbanos fue siempre inclinado a respetar la propiedad de los terratenientes que bloqueaban la expansión de la ciudad hacia tierras de mejor calidad, del norte como del sur. El proceso de intervención sobre los asentamientos informales por parte del Gobierno Autónomo Descentralizado de Guayaquil se ha generado por dos fases; siendo la primera el proceso de legalización de los tejidos y por consiguiente la dotación de infraestructura del mismo.Es así que la acción municipal ejercida para el proceso de mejoramiento en estos asentamientos se inicia a través de leyes de carácter expropiatorias, dado al loteo clandestino y la construcción ilegal en forma masiva.

El GAD no estaba facultado para intervenir dentro de los asentamientos informales conformados en terrenos privados, ni tampoco contaba con la facultad legal para declarar una expropiación de manera directa sobre los mismos. Por lo que, procede a solicitar la expropiación de determinados terrenos. La *Constitución de la República del Ecuador* garantiza y defiende la propiedad privada y hace una excepción para expropiar solo cuando se use la tierra para beneficio comunitario como carreteras, equipamientos, etc; sin embargo, para el caso de los asentamientos informales ya preexistentes se hizo excepciones (Rojas, 1988).

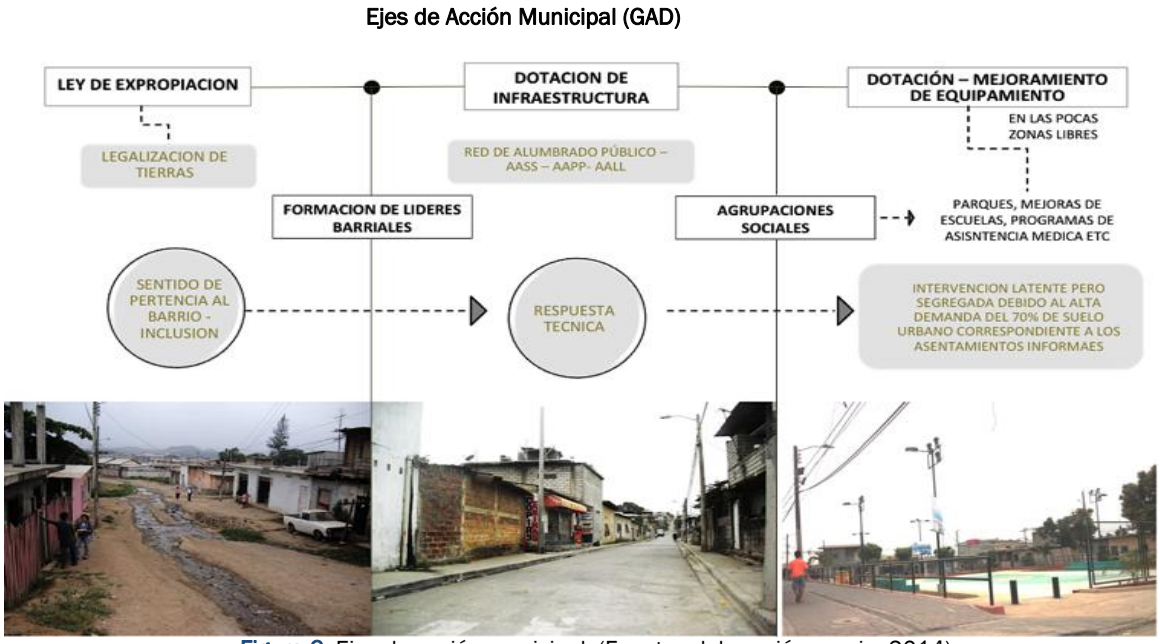

Figura 6. Ejes de acción municipal. (Fuente: elaboración propia, 2014).

Para el caso de los tejidos informales, este método se usó para poder dotarlas de infraestructura e integrarlas al sistema formal de predios urbanos. Desde los inicios de los asentamientos suburbanos al Sur de la ciudad, el GAD pasa a ser elemento decisivo para su posterior y acelerado crecimiento, a través de un proceso de mejoramiento que se inicia con el relleno y la dotación de ciertos servicios mínimos de una manera lenta pero paulatina. Esto, si bien es cierto, forma parte de la dotación de un sector desfavorecido, pero la finalidad era inducir su ocupación a modo de salvaguardar los terrenos ubicados al Norte y Sur de la ciudad que eran de propiedad privada (Rojas, 1989).

Hablar del derecho al suelo urbano, como un espacio más allá de su enfoque territorial sino más bien del espacio en el cual, el individuo no sólo implanta su vivienda, sino implanta su estilo de vida en su entorno que reconoce como natural, corresponde a otro enfoque donde debe primar el respeto a esas nuevas formas de producción del espacio y a la defensa del mismo.

A partir del 2012, se generó una pugna política entre el Estado ecuatoriano y el Municipio de Guayaquil sobre la forma en que ambos intervienen en los tejidos informales localizados al noroeste de la ciudad; entendiéndose como tal el nuevo polo de crecimiento informal de Guayaquil. Es en este año que el Gobierno del actual régimen se mantiene firme con una política denominada por el mandatario Rafael Correa como de «Cero tolerancia» hacia los asentamientos ilegales, y es así que después de varias décadas se establecen intervenciones de desalojos masivos en los tejidos informales, cuyo proceso de invasión es relativamente reciente (2010). Este proceso, por ser una actuación reciente, carece de datos precisos para evaluar sus consecuencias dentro de dicho tejido con profundidad.

Cabe mencionar que se han generado propuestas habitacionales por parte de ambos entes gubernamentales, que infortunadamente siguen sin llegar al verdadero objeto de estudio en su total porcentaje, la población que opta por invadir no logra en su mayoría cumplir con los requisitos arancelarios de dichos programas. Evidentemente, esto incurre en la falla de las políticas que actualmente se presentan para contrarrestar el crecimiento informal; de esta manera se torna más viable; para los pobladores caer en las propuestas de los traficantes de tierras y proceder con el paulatino proceso de conformación y consolidación de una vivienda adaptada a las condicionantes, necesidades y recursos de la propia familia.

Se llega entonces a nuestros días con las respuestas del GAD, del Gobierno estatal y por supuesto de la "solución informal" vía invasión, siendo competencia en los territorios al noroeste de la ciudad como actual y único polo de crecimiento de las zona marginales; y como objetos de sus rivalidades a los pobladores empobrecidos y desconcertados pues ya tenían identificada una forma establecida de resolver sus necesidades de vivienda a través de las codificaciones heredadas del proceso de consolidación suscitado al Sur de la ciudad, de tal manera que las nuevas respuesta no llega ni en cantidad ni en accesibilidad legal a todos.

6.Consecuencias de las intervenciones de regularización en los tejidos informales

En la ciudad de Guayaquil, al igual que en otras ciudades del mundo, se observan formas de apropiación del espacio público reguladas a través de leyes y reglamentos establecidos por las entidades pertinentes a modo de ordenación, control y cuidado no sólo del usuario, sino del espacio como tal. Pero, ¿qué sucede cuando se intenta normalizar un espacio que a pesar de no tener las condiciones infraestructurales idóneas ya mantenía un orden?

Es curioso analizar que, ante el fracaso a una auténtica integración liderada por la auto-inserción en el tejido espacial de estos asentamientos informales, cómo el sistema ha interpretado ese "fracaso social" - esa exclusión- en términos espaciales. De esta manera, intenta mediante sus intervenciones más allá del contexto de la legalización, mejorar el imaginario de estos barrios, mejorando sus dotaciones, cambiando las calles, su paisaje, consiguiendo con ello cambiar sus referencias, sus representaciones espaciales, inaugurando un nuevo espacio de promisión.

Lo anterior es muy evidente en los asentamientos informales, puesto que a su manera, estos asentamientos responden a determinadas representaciones del espacio que han sido conformadas por su colectivo. Tanto así, que ciertas intervenciones que de una u otra manera rompen dicha codificación ya prestablecida termina desvalorizando el espacio como tal, puesto que su nivel de apropiación por parte de los usuarios tiende a bajar al no sentirse ya identificados con el mismo.

Para comprender cómo la intervención del planeamiento influye dentro de los espacios conformados en torno a los tejidos informales, se procede a ejemplarizar el mismo con un caso en particular, conformado al Sur de la ciudad, cuyo espacio público se reconoce como: "La Playita del Guasmo". Este parque náutico surgió espontáneamente al borde de un brazo del estero, como respuesta a la necesidad de un sitio de encuentro y recreación del amplio sector popular. Su conformación fue la más genuina expresión de la cultura popular costeña, dentro de una ciudad de alta temperatura: se ocuparon los bordes del estero como balneario, se improvisaron "ramadas" con comercios de comida y bebida. Con la finalidad de formalizar y mejorar las condiciones del sitio se dio la intervención municipal, la modernización del espacio conllevó a que su uso por parte de los moradores más cercanos al espacio bajara radicalmente. A pesar de la intervención municipal, bajo el predominio aun de pocas actividades dadas a partir del uso de las instalaciones como tal y las facilidades que presta el espacio público se han conformado redes que sostienen el valor de dicho espacio.

Dentro de los mecanismos de apropiación del espacio se enmarca una clara diferencia entre los tejidos del sector Norte para con los del Sur, si bien son tejidos que se estructuran de manera similar a través de su consolidación física por sobre todo a nivel habitacional, estos tejidos conforman redes sociales diferenciadas y por ende sus modos de apropiación son diferentes. Mientras que en el Sur se es más renuente a asumir las intervenciones de regularización del espacio que confrontan con sus modos de representación, el Norte se torna mas vulnerable a dicha normalización y adopta estas nuevas prácticas espaciales, asumiendo el imaginario impuesto por las reglamentaciones técnicas. Bajo estás condicionantes podríamos decir que la intervención estatal o local indirectamente llega a romper los códigos de apropiación del espacio ya preexistentes, sin embargo sigue siendo la capacidad de acople y apropiación de los pobladores lo que revitaliza un espacio normado y que sin lugar a duda es mucho más alto en los tejidos informales que los generados en las clases medias, medias altas y altas.

7. Conclusiones

A través de la presente investigación se ha podido generar nuevas interrogantes en torno a la evolución de los tejidos informales presentados. Más allá de las diferenciaciones evidentes a nivel morfotipológico que puedan tener con los tejidos formales e incluso entre uno y otro tejido informal, el poder con el que estos tejidos mal categorizados como "irregulares" porque surgen fuera de la normalización técnica, logran apropiarse y consolidarse a nivel social y territorial nos lleva a cuestionarnos si verdaderamente debemos intervenir con una planificación habitacional para los estratos bajos fuera de la legitimidad de la intervención a través de la planificacion habitacional.

Al final, de lo que estamos hablando en todo momento se resume en:

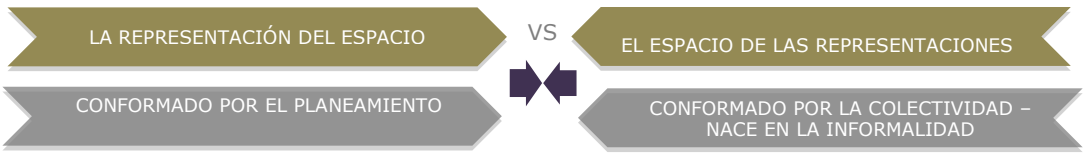

Figura 7. Enfoque de la investigación. (Fuente: elaboración propia a partir de Lefebvre (1974)).

Es decir, esa confrontación entre la representación del espacio compuesta por las prácticas espaciales del planeamiento *versus* el espacio representado conformado por el imaginario colectivo, popular. Cabe resaltar que las conclusiones que el presente documenta aporta, son referentes siempre para el caso de la periferia informal conformada en la ciudad de Guayaquil. Es

esa "estructura urbano-informal", como expresión socio-espacial y como escenario de interpretaciones e interrelaciones políticas, económicas e ideológicas, que adquiere una marca específica en su morfología y organización física, así como en los niveles de apropiación del espacio, identidad y pertenencia de parte de sus habitantes, que conforman, evolucionan y estructuran el tejido urbano de la ciudad de Guayaquil.

Se conforman así espacios codificados, vividos, a través de la lectura del imaginario de dichas prácticas realizadas por esta "sociedad informal"; que responden a unos mecanismos de producción desarrollados gracias a la libertad de expresar sus propias conductas urbanas dentro del territorio, demostrando así que existe un "orden lógico" generado en estos patrones de crecimiento informal.

Esa producción informal tiene, por lo tanto, un carácter de proceso que la aleja de la visión habitual como hecho espontáneo y acotado en el tiempo, por el contrario, se conforma un orden subyacente en el proceso de consolidación de estos tejidos informales, expresado así a través de las conductas urbanas que han "codificado" dicha estructura; es decir; mediante la expresión máxima de sus simbolismos de apropiación y producción de un espacio colectivo.

El planeamiento en definitiva forma parte de las representaciones del espacio, sin el mismo no se podrían alcanzar los indistintos grados de consolidación física e incluso por qué no los sociales en estos tejidos. Sin embargo, las prácticas espaciales en los espacios construidos de acuerdo con las representaciones oficiales, los márgenes de apropiación son mínimos, llegando a estructurar espacios donde la gente puede sentirse rehén de los mismos, claro está que esta premisa se entiene bajo el contexto de las condiciones de "libertad" con la que dichos habitantes conformaron y estructuraron inicialmente su imaginario, confirmando así algunas de las ideas planteadas por Chombart de Lauwe (1965).

Esa libertad permite pues que el espacio informal sea el espacio de representaciones colectivas, populares donde hay una máxima capacidad de que dichas prácticas espaciales tengan lugar. Estos espacios tienen memoria y además aprenden, evolucionan, se conforman, y se consolidan, dicha evolución conduce a la diferenciación**.** El Sur y el Norte que son espacios, historicamente separados por un tiempo de conformación, se diferencian en que el último ha aprendido del Sur parte de la lección de dicha producción del espacio doméstico, sin embargo siendo más flexible ante la normalización para de esta manera sentir que son objeto de «mayor integración al sistema».

Finalmente, el análisis de estos asentamientos y su auto-respuesta al derecho a la ciudad que les es negado, conlleva a reconocer estos simbolismos de apropiación y producción del espacio, cuestionándonos sobre las intervenciones formales que conforman una ciudad… ¿para quién?, y ¿por quién? Lo que se percibe a través de este estudio es que cualquier normalización del espacio "colectivo-público-doméstico" es una intromisión de los procesos de apropiación popular del espacio, y que sólo generará un conflicto a ese orden prestablecido.

Referencias

ARIAS, Alba (2008) "Indicadores Urbanos en Guayaquil". En *Plan de Proyectos Estratégicos de Desarrollo Urbano para Guayaquil.* Guayaquil: Dirección del Plan de Desarrollo Urbano Cantonal (DPLANG).

ANDREATTA, V. (s.d.) "Favela-Bairro, un nuevo paradigma de urbanización para asentamientos informales". *Cuadernos internacionales de tecnología para el desarrollo humano*. Servicios urbanos. Argentina Disponible en http://omu.caf.com/media/32473/favela-bairro-paradigma-urbanizaci%C3%B3n.-%20andreatta%20verena.pdf. [6 de mayo de 2014].

BLACIO, M. (2008) "Vivienda y universidad: Logicas sociales y familiares, escenarios y coreografias de relaciones humanas". *AUC Revista de Arquitectura*. Guayaquil: Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, pp. 60-68.

CAPEL, Horacio. (2002) *La morfología de las ciudades. Sociedad, cultura y paisaje urbano*. Barcelona: Ediciones del Serbal.

CAPEL, Horacio (2010). "Urbanización generalizada, derecho a la ciudad y derecho para la ciudad". Conferencia inaugural del *XI Coloquio Internacional de Geocrítica. Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales.* Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2010, vol. XIV, nº 331 (7) . Disponible en http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-331/sn-331-7.htm>. [2 de mayo de 2011].

CHOMBART DE LAUWE, P. (1965) *Des hommes et des villes.* Paris: Payot. Version castellana de Jordi Marfá (1976) *Hombres y Ciudades.* Barcelona: Labor.

CHOMBART DE LAUWE, P. (1979) "Appropriation de L'espace et changement social". En *Internationaux de Sociologie*, pp. 142-150.

DAVIS, Mike. (2006) *Planet of Slums: Urban Involution and the Informal Working Class.* London: Verso. Versión castellana de José María Amoroto *(2007) Planeta de Ciudades Miseria. Madrid. Akal.*

ENGELS, Friedrich. (1872*) Zur Wohnungsfrage.* Leizpig: Volkstaat Versión castellana de Esther Donato y Margarita Lömker *(1974) El problema de la vivienda y las grandes ciudades*. Barcelona: Gustavo Gil, 129 p.

GARNIER, Jean-Pierre (2011) "Del derecho a la vivienda al derecho a la ciudad: ¿De qué derechos hablamos… y con qué derecho?*" Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, vol. XVI, nº 909. Disponible en <http://www.ub.es/geocrit/b3w-909.htm>. [10 de mayo de 2014].

HARVEY, David. (2000) *Space of Hope.* Edimburg University Press. Versión castellana de Ricardo Rubio González (2003) *Espacios de Esperanza.* Madrid: Akal.

HARDOY, J; MORSE R (comp) (1988) *Repensando la Ciudad de América Latina. Buenos Aires*: Gel-IIED.

LEFEBVRE, Henri. (1968) *Le Droit à la ville.* Paris: Anthropos. Versión en castellano de González-Pueyo y Mario Gaviria (1969) *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.

LEFEBVRE, Henri. (1974) *Le production de l´espace.* Paris: Anthropos. Versión en castellano de Emilio Martínez Gutierrez (2013) *La Producción del Espacio*. Madrid: Capitán Swing.

LEWIS, D (comp.) (1971) *The growth of cities.* London: Elek. Versión en castellano (1972) *El crecimiento de las Ciudades.* Barcelona, Ed. G. Gili.

LUDEÑA, Wiley (2006). "Lima y la globalización, Una expansión urbana difusa". En: *Identidades: Reflexión, Arte y Cultura*, n. 100.

MUSSET, Alain (dir). (2010) *Ciudad, sociedad, justicia Un enfoque espacial y cultural*. Universidad Nacional de Mar del Plata/Eudem, 2010.

ORTIZ, A. (dir). (1992) *Urbanismos para sobrevivir en Lima*. Lima.

PARRA, R. (1972) Marginalidad y subdesarrollo en las migraciones internas. Bogotá: Ramiro Cardona. pp. 221-225.

ROJAS, M (coord.); VILLAVICENCIO, G; et al. (1989) *El Mercado de Suelo Urbano y barrios populares en Guayaquil.* Corporación de Estudios Regionales – Guayaquil.

ROJAS, M (coord.); VILLAVICENCIO, G; et al. (1988) *El Proceso Urbano de Guayaquil 1870-1980.* Corporación de Estudios Regionales – Guayaquil.

ROMERO, J. (1976) *Latinoamérica: Las ciudades y las Ideas.* México, S. XXI.

RUIZ S. (2008) "El Contrato Social por la vivienda: Por el derecho a la vivienda, la ciudad y el hábitat". *AUC*, Revista de Arquitectura de la Facultad de Arquitectura y Diseño de la Universidad Catolica de Santiago de Guayaquil, n. 24/25 y 36-42.

SEVILLA, Álvaro (2009). *Urbanismo y reproducción social. La planificación territorial de la multitud*. Tesis doctoral dirigida por Fernando Roch Peña. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.

SOLANO, A (dir); VILLACRÉS C. (2010) *Categorización y definición socio-espacial del barrio como unidad básica territorial para el desarrollo urbano; Los Barrios en Guayaqui.* Sistema de Investigación y Desarrollo. Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.Ecuador.

VIDAL, T; POL, E. (2005) "La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares". *Anuario de Psicología* Universidad de Barcelona vol 36, n. 3, pp. 281-297. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97017406003>. [6 de Mayo de 2014].

VILLAVICENCIO, G (2012). "Políticas públicas y renovación urbana en Guayaquil: Las administraciones social cristianas (1992-2000). *Universitas*, n. 17julio-diciembre, pp. 69—88 [En línea].< http://universitas.ups.edu.ec/documents/1781427/2986273/Art3++Pol%C3%ADticas+p%C3%BAblicas+y+renovaci%C3%B3n+urbana+en+Guayaquil.pdf >. [15 de octubre de 2013].

WONG, D. (2995) "Del caos al orden: Guayaquil y su desarrollo urbano actual". *Ciudades*. Revista del Instituto Universitario de Urbanística de la Universidad de Valladolid. n. 9, pp. 179-191. Disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2230716>. [15 de octubre de 2013].